

Libro Libre

Gabriel y Solo

EDITORIAL POR VENIR

31 de Marzo de 2003

*El que adolece de sentimientos
tiene un corazón escindido.*

El autor.

Apertura

Libro, libre.

Abrí el libro y, libre,
encontré pájaros para el amor.

El aire que respira tu boca
te hace henchir el oxígeno en tus pulmones.

Libre, a cuenta de la libertad que te rige.

Nada ata tu *son* a las cadenas.

Nada.

Y nada queda después del amanecer.

Construye tu mundo lleno del propio
estado interior.

Articula el artículo que sobresale de los tipos.

Escribe tu beso en un milagro del santo
católico.

Así es.

Expandido en tu mente que subyace
sobre los hombros.

Sin ataduras

crea conciencia de unida indisolubilidad.

Revólver.

Revolver la olla con la cuchara.

Prójimo, próximo.

Vine a salvarte del día Jueves.

Lo que tú dijiste yo ya lo pensaba.

Todo es un ir y venir de la penumbra.

¡Cómo nada el nadador!

Te acercas a ti
y te vienes con tu sombra.
Pocos son los elegidos
en esta hora en que los instrumentos tocan.

Te parecer a mí en esto de dar las dos y treinta.
Violonchelo, viola o violín, es igual.

El timbre de tu voz suena en la madrugada.
El timbre de la casa suena.

Bastaba tener uno en otro.
Como uno y dos dan tres de las cuatro.
Acertijo que confunde.
Tu horario no da la hora de levantarse.

Así es la vida,
una porción de muerte que da la vida.

Inmaculable hoja blanca.

El blanco de la hoja blanca.
Y en la blanca hoja la nívea blancura.

Alba escribiendo las notas tristes de tu ausencia.

Albo pelo. Polo. Albor de canas.
Son los pigmentos que reflejan la luz, blancos.
Y son blancos los pliegues del vestido de novia.

En la zona clara tu oscuridad es latamente
transparente.

Allí vive la imagen desnuda de una cristalina
paciencia.

Digo esto y lo escribo con pasta en el papel.
Para que quede claro todo te oculté.

La faz blanca de la luna y su oscura superficie.

Amargura: dulzura.

Lo mismo da.

El arroyo licúa sus aguas en el río antiguo.

Te ves caminando por piedras y resistes el yugo amargo que da la miel.

La abeja y la cicatriz.

En sí.

El quiebre quiebra las enemistades de las primeras hojas del otoño.

Tristeza y aflicción. Pena o desconsuelo.

Se va todo en un manto de suave mansedumbre.

Pace el rebaño en la placidez de la tarde.

Apacible despertar tardío.

Calma que deviene en serena belleza.

Ser-vicio.

El servicio puesto en la mesa.

La masa de la mesa, pesa.

El servicio es bueno y buena la comida.

La atención suficiente. Magro el bolsillo.

Y tu vicio te quita el ser en cada esquina.

Así son.

Palabras que expulsan los labios.

Ser más que pare-ser.

Y ser más de lo que eres.

Pasado y futuro contenido en el presente.

Nueva vicisitud en tu vida.

Vida que restaña heridas.

Ser.

Vicio que anula el pensamiento.

Para vivir, beber.

Para beber, morir.

Para tomarte, rescatar tu cintura.

Buen vaso de vino a la hora de la siesta
impenitente.

Nace el árbol por su raíz enclavada en
la tierra.

Y nace el Sol, cuando alumbra la luz
en el nuevo
mundo.

Te vienes a mí. Te alejas. Te olvidas.
Sin memoria de olvidar las ondulaciones
de tu cuerpo.

Desnuda eres el mundo visible.
Y vestida para el viento parecen tus ropas
harapos
que en ti se cubren.

Más allá de tus pechos la fotografía de tu
pubis
entre dos hermanos miembros se balancea.

Para beber en la taberna estamos mirando
el cuerpo danzante.

Esperando izarte como una bandera.

Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

